

Promesas en duda: ¿continuidad o cambio?

Mariela Pérez de Tejada R.

¿Tu verdad? No, la verdad. Y ven conmigo a buscarla, la tuya guárdatela.

Antonio Machado.

He leído las 100 promesas de la actual presidenta de México, presentadas en su primer discurso, que tuvo un tono de mitin. Este discurso parece continuar con la tradición de perpetuar la campaña electoral, incluso desde el inicio del sexenio. En su intervención, delineó los puntos clave que marcarán su gestión, mostrando una continuidad con las políticas de su antecesor. Aunque Claudia intentará imprimir su propio estilo y prioridades, sus palabras reflejan un gobierno que sigue el patrón establecido.

Un gobierno autoritario, que se autodefine por su mayoría, ha planteado que “Su Pueblo” le ha otorgado un mandato para centralizar aún más el poder, incluyendo ahora al poder judicial. A pesar de las profundas deficiencias en el acceso a la justicia, este gobierno parece inclinado a dejarnos ante un sistema legal echado a la suerte.

Un gobierno que se proclama humanista, pero que olvida los derechos humanos. Prometer garantizar las libertades de expresión, prensa, religión, política, social, cultural y sexual no puede ser una mera propuesta; estas garantías ya están consagradas en nuestra Constitución. Cumplirla es una responsabilidad de todos. A la presidenta le corresponde abordar problemas de fondo, como la desaparición de personas, la justicia para las víctimas de feminicidio, el fortalecimiento de la Guardia Nacional y la corrección de una estrategia de seguridad fallida, cuyos efectos ya resienten los ciudadanos en este primer mes de gestión. Un gobierno encapsulado en su propia verdad.

Existen deudas históricas con los mexicanos que no se solventan con promesas de gobierno. Una de estas deudas es garantizar una vida digna y en paz. Este debería ser el

objetivo diario de cualquier gobernante, no un compromiso inicial de sexenio. El respeto a la dignidad humana, expresado en los derechos constitucionales y universales, no es negociable ni un compromiso de inicio de sexenio.

En su discurso, la presidenta abordó tres áreas estratégicas: educación, bienestar social e infraestructura. En educación, se mencionaron pendientes como la inclusión de actividades artísticas y físicas en las primarias, y el fortalecimiento de preparatorias y universidades públicas, particularmente las de gestión gubernamental. En bienestar, prometió ampliar la pensión universal para adultos mayores, aumentar el apoyo a personas con discapacidad y extender programas como “Jóvenes Construyendo el Futuro” y otros dirigidos a madres trabajadoras y mujeres de entre 60 y 64 años que cuidan de sus familias. En infraestructura, se destacaron planos relacionados con vivienda y proyectos ferroviarios.

Sin embargo, surge una gran pregunta: ¿de dónde saldrá el dinero para cumplir todas estas promesas? Los fondos gubernamentales se han agotado, mientras que la deuda adquirida por el gobierno anterior persiste. La verdadera prueba será el Paquete Económico 2025, donde se revelarán las prioridades reales de este régimen. Este incluye la Ley de Ingresos, el Presupuesto de Egresos y los Criterios Generales de Política Económica. Estas decisiones determinarán si las promesas podrán materializarse, en un contexto donde el gobierno ha anunciado la reducción del déficit público, lo cual implica gastar más de lo que se recibe. Esto podría reflejarse en inflación y desequilibrio financiero.

Una preocupación particular recae en las políticas dirigidas a las mujeres. Esperamos que no se vean afectadas las acciones y programas que han fortalecido la cultura de género. La creación de la Secretaría de las Mujeres es un avance, pero sería lamentable

que esta institución quedara relegada a un papel simbólico. Esta secretaría debería garantizar que las políticas públicas sean incluyentes y transversales, enfocándose en la lucha contra el feminicidio, la desigualdad y la violencia de género. También debe impulsar procesos culturales que promuevan la equidad y otorguen a las mujeres oportunidades reales de desarrollo.

Esperamos que esta secretaría realmente trabaje para que todas las mujeres nos veamos beneficiadas. Su labor debe destacarse en el impulso a la equidad de género, actuando como un eje rector y transversal en el gobierno en temas como la lucha contra el feminicidio y la desigualdad que enfrentan las mujeres. También debe incidir en los procesos culturales de nuestra sociedad, promoviendo un cambio profundo en la forma de abordar los asuntos de género. Es imprescindible que se materialicen demandas históricas que mujeres de diversas ideologías hemos defendido durante años: el reconocimiento del trabajo de cuidados, la justicia para las víctimas de violencia, y la creación de oportunidades que permitan a las mujeres desarrollar plenamente su potencial. El desarrollo social debe cimentarse en un terreno de igualdad para mujeres y hombres, garantizando derechos y oportunidades justas para todos.

En palabras de Václav Havel:¹

“No culpemos de todo a los antiguos gobernantes. No solo porque sería falso, sino porque podría adormecer el sentido del deber que todos enfrentamos. El mejor gobierno del mundo, el mejor parlamento y el mejor presidente, por sí solos, poco pueden lograr. La libertad y la democracia implican participación y, por tanto, responsabilidad de todos los ciudadanos”. 

¹ Discursos para la libertad, Vaclav Havel, ¡Pueblo habéis recuperado vuestro gobierno! Praga, 1 de enero de 1990.

Para tomar en cuenta:



1. **Continuidad en políticas de gobierno:** La nueva administración presidencial refleja una continuidad con las políticas de su antecesor, aunque con un intento de imprimir su propio estilo y prioridades.



2. **Centralización del poder:** Existe un enfoque hacia un gobierno autoritario que busca centralizar más poder, incluso en el sistema judicial, dejando al acceso a la justicia en una situación incierta.



3. **Derechos humanos y promesas incumplidas:** Aunque el gobierno se proclama humanista, enfrenta críticas por no abordar de manera efectiva problemas de derechos humanos como desapariciones, feminicidios y una estrategia de seguridad fallida.



4. **Enfoque en tres áreas estratégicas:** Educación, bienestar social e infraestructura fueron los pilares destacados en el discurso presidencial, con iniciativas como fortalecer las universidades públicas, ampliar pensiones y proyectos ferroviarios.



5. **Dudas sobre financiamiento:** Las promesas gubernamentales están en entredicho debido a la falta de recursos y una deuda heredada, lo que genera incertidumbre sobre la viabilidad de las propuestas.



6. **Paquete Económico 2025:** Este será una prueba clave para evaluar las prioridades del gobierno, con la Ley de Ingresos, el Presupuesto de Egresos y los Criterios Generales de Política Económica como herramientas cruciales.



7. **Políticas para las mujeres:** La creación de la Secretaría de las Mujeres es un avance, pero existe preocupación de que quede como un símbolo en lugar de una institución efectiva para abordar problemas como el feminicidio y la desigualdad de género.



8. **Demandas históricas:** Se destaca la necesidad de reconocer el trabajo de cuidados, garantizar justicia para las víctimas de violencia y crear oportunidades reales para que las mujeres desarrollen su potencial.



9. **Participación ciudadana:** El documento resalta que la democracia y la libertad requieren la participación activa de todos los ciudadanos, no solo del gobierno, para alcanzar un cambio real.



10. **Responsabilidad gubernamental:** Se enfatiza que la gobernanza debe garantizar derechos y oportunidades justas para todos, cimentando el desarrollo social en la igualdad de género y la justicia.